

Ernesto Damián Sánchez Ance

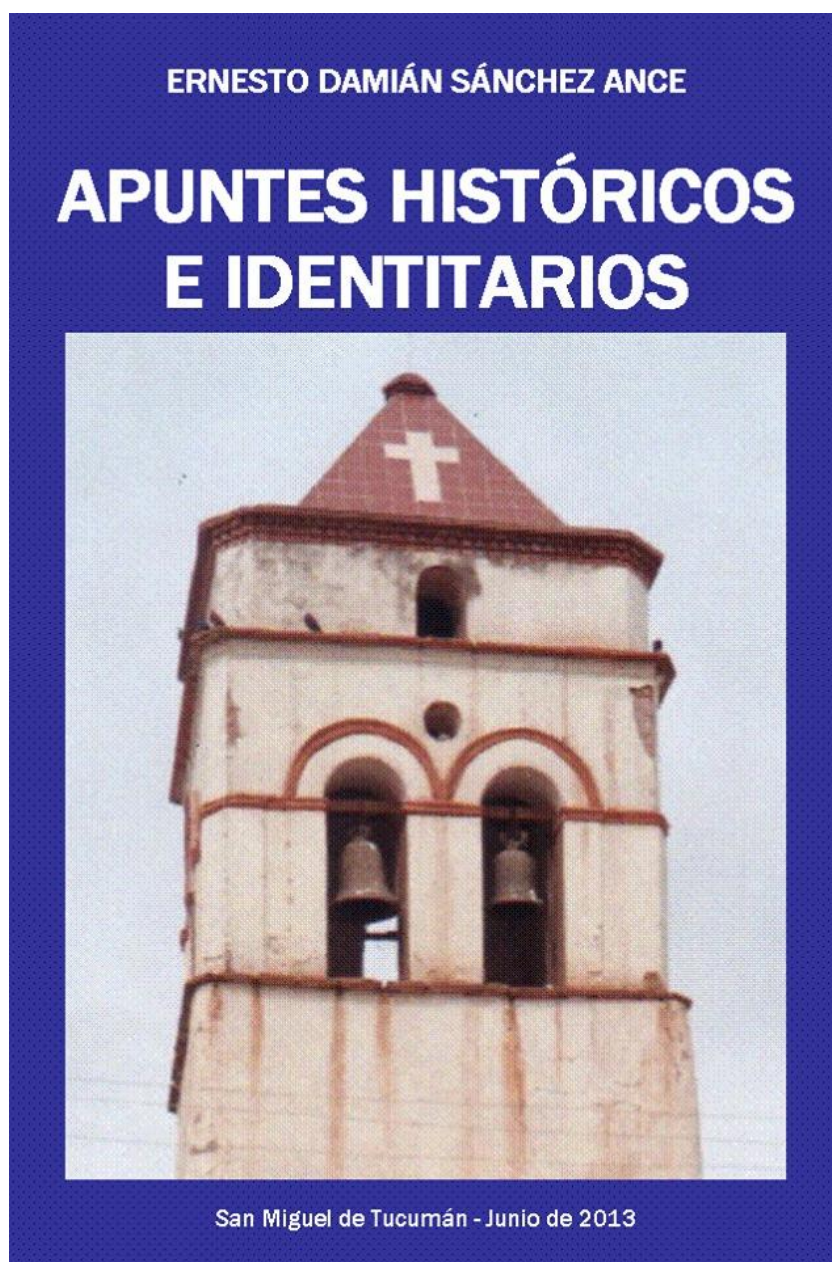
DIFERENCIAS ENTRE INDIGENISMO E INDIANISMO



Bartolina Sisa

**Edición digital enmendada y ampliada.
Tucumán - Octubre 2013**

El presente escrito fue originalmente editado en el libro electrónico “Apuntes Históricos e Identitarios” en Junio de 2013. En la presente edición hemos realizado modificaciones con respecto al texto original.



Registro de la Propiedad Intelectual: En Trámite
ISBN: En Trámite.

tinchosanchezance@hotmail.com

AGRADECIMIENTOS

El autor de esta publicación desea expresar su agradecimiento a:

Profesora Cristina del Carmen Herrera, por sus correcciones y observaciones.

Sr. José de Guardia de Ponté, por haber publicado “Apuntes Históricos e Identitarios” en “Portal Informativo de Salta”.

CONSIDERACIONES PREVIAS

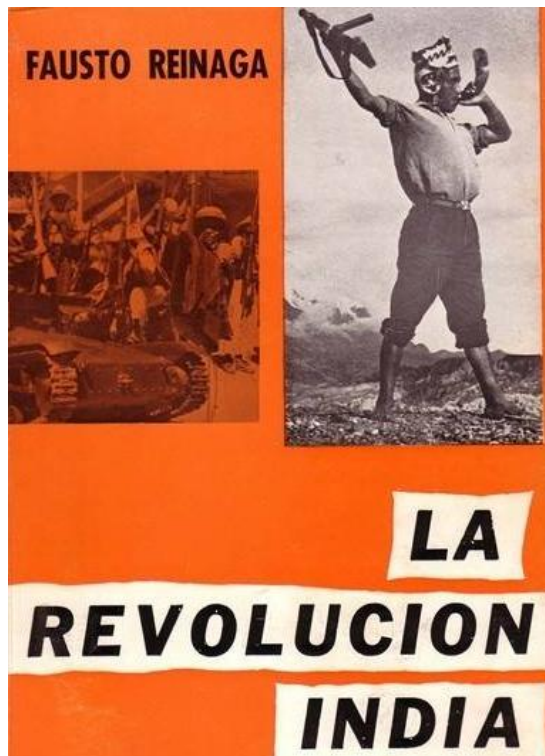
El presente trabajo es apenas una introducción a una temática que en el Norte Argentino, en amplísimos sectores, es totalmente desconocida, excepto en los ámbitos universitario y político de Jujuy, provincia en la cual, por su cercanía con la zona andina de Bolivia estos temas no son del tan desconocidos.

Desde hace bastante tiempo que vengo investigando sobre el tema del Indigenismo y he creído interesante dar a conocer algunos resultados de mis estudios obtenidos en base a lecturas de libros, periódicos tanto impresos como digitales y entrevistas que he realizado personalmente en Bolivia o vía Internet para hacer conocer una realidad que, como ya lo expresamos, en nuestra región no tiene mayor difusión pero que, sin embargo, no está muy lejana a nosotros, ya que se están creando espacios políticos con impronta indigenista como ser la Organización Barrial Tupac Amaru, liderada por Milagro Sala y el Movimiento Comunitario Pluricultural (en el cual milita gente muy conocedora del Indianismo) que en la Provincia de Jujuy ganó la intendencia de El Aguilar.

“Diferencias entre Indigenismo e Indianismo” es el nombre con el que he decidido llamar a este escrito por una cuestión básica. Es que en mi ignorancia, y hasta que años atrás hice una relectura detenida de algunos pasajes del libro “La Revolución India”, de Fausto Reinaga, yo acostumbraba simplificarlo todo con el término “Indigenismo”, lo que seguí haciendo por mucho tiempo hasta que en 2011 entendí que tal generalización era un error que, para quienes somos ajenos a esa realidad intelectual y política, puede pasar totalmente desapercibido, pero que se hace evidente en cuanto se empieza a averiguar sobre el tema.

Sirva este pequeño trabajo como lo que es, una simple introducción que, con el correr del tiempo, deberá ser ampliada y por qué no, también enmendada.

Ernesto Damián Sánchez Ance



Portada de una de las distintas ediciones de La Revolución India, libro de Fausto Reinaga, pionero de la corriente Indianista.

QUÉ ES EL INDIGENISMO

La América prehispana no fue el paraíso terrenal que se pretende hacer creer. Se puede escribir cientos de páginas sobre ese tema, pero lo sintetizaremos diciendo que Yawar es una voz quechua que se traduce como "Sangre". La encontramos en descripciones de enfrentamientos entre los incas y otros pueblos prehispanos, como en el caso de Yawarpanpa (el Inca Garcilaso escribe Yahuarpampa), un nombre compuesto por las voces quechuas Yawar (sangre) y Panpa (llanura) que se traduce al Castellano como Llanura de la Sangre. Recibió ese nombre un sitio que fue escenario de una sangrienta batalla entre Incas y Chancas en la que murieron más de treintamil personas en ocho horas, según el Inca Garcilaso. El lugar en cuestión se denominaría Yawarpanpa no solo por la impresionante cantidad de sangre que regó el suelo, sino porque, según los indios que allí estuvieron, corrió sangre por un arroyo seco que atraviesa el campo de la batalla, comenta Garcilaso en los Comentarios Reales (Libro V, capítulo XIX); a su vez Yawarqocha es un nombre compuesto por las voces quechuas Yawar (sangre) y Qocha (lago) que se traduce al Castellano como "Lago de la Sangre". Pedro Cieza de León, quien escribe "Yaguarcocha" en "El Señorío de los Incas", comenta que este término se origina en una matanza que el Inka Wayna Qhapaq realizó en el actual Ecuador. La misma consistió en degollar a los jefes de un pueblo rebelde y echarlos en un lago cercano. El agua perdió su color para tornarse roja por la espesura de la sangre.

Esa es la realidad de América antes de la victoria de Atawallpa sobre su medio hermano Waskar. Atawallpa, usurpador del trono, mandó matar a un muy importante número de familiares directos de Waskar, como lo describe el Inca Garcilaso en los capítulos XXXV a XL de los Comentarios Reales. La madre de Garcilaso, mujer de la nobleza cusqueña, logró sobrevivir. Con esa guerra fratricida, se empezaría a desmoronar al Imperio Incaico, lo que terminaría de suceder con la llegada de los españoles pocos años después.

Lejos de lo que puede suponerse, los hispanos no necesitaron millares de soldados con pormenorizada formación militar y munidos de sofisticado armamento para afianzar su dominio en América. Por el contrario. Los españoles no fueron los responsables de la caída del Tawantinsuyu, sino los pueblos indígenas sometidos por los incas, que vieron en los españoles un muy falso salvoconducto hacia su liberación. Si no hubiera existido apoyo militar o logístico de pueblos indígenas a los españoles, muy difícil que éstos se hayan podido asentar en nuestro continente. Podemos dar muchos ejemplos sobre el tema, pero daremos uno de gran riqueza histórica:

"en la gran revolución india, iniciada en Macha hacia el año de 1780 por el caudillo Tomás Catari, cuyos hermanos, Dámaso y Nicolás fueron traicionados, vendidos y entregados en Chuquisaca, a las autoridades de la Audiencia de Charcas por los indios de Pocoata, los cuales, recibieron como precio de su traición 300\$. Desde aquellas épocas los indios y cholos de Macha guardan recónditos odios contra sus iguales de Pocoata".

(FAUSTO REINAGA: "Tierra y Libertad", Pág. 41. Ediciones Rumbo Sindical. Bolivia).

Los españoles supieron sacar réditos de las rivalidades entre pueblos indígenas para afianzar su dominio en América; dominio que en algunos casos iba de la mano de la mas dura explotación, como en el caso del yacimiento argentífero de Potosí.

Más allá de que los hispanistas recurran a las excusas mas rebuscadas y sofisticadas para pretender imponer que los abusos cometidos por los españoles en América fueron hechos menores, independientemente de las leyes protectoras de los indígenas, y aunque se pueda exagerar los atropellos que padecieron los pueblos nativos, los españoles explotaron, maltrataron, y ultrajaron a esos pueblos. Es así que la explotación desconsiderada al nativo de nuestro continente por parte de las autoridades coloniales que no respetaban las Leyes de Indias y luego, el mal trato de los criollos a los indígenas que trabajan en sus haciendas, llegando a usar el látigo y en algunos casos sintiéndose dueños del derecho de pernada mas las condiciones de pobreza y miseria que padecían las mayorías nativas, generaron lo que hoy

conocemos como Indigenismo, término con que se califica a una línea de pensamiento que, en los más distintos órdenes, reivindica todo o por lo menos mucho de lo prehispánico.

Explicar qué es el Indigenismo no es tarea sencilla. De hecho, no existe una doctrina indigenista ni es fácil ponerse de acuerdo en aspectos que podrían ser básicos, como por ejemplo quién fue el fundador del Indigenismo, llegando a haber quien dice que éste comienza, paradójicamente, con dos religiosos católicos. Para unos, con Fray Bartolomé de las Casas; para otros, con Antonio de Montesinos. Así, creemos que el Indigenismo no es uno solo, sino que, al igual que ciertos movimientos que no tienen una única raíz doctrinaria, existen tantos indigenismos como indigenistas hayan.

Procurar entender qué es el Indigenismo desde una óptica política es complicado, ya que se trata de un movimiento que nuclea a gente de los más variados orígenes y seguramente con distintos intereses. No hay que confundir tampoco Indigenismo Político con Indigenismo Cultural. Una cosa es el interés intelectual por las culturas indígenas. A los interesados en esos aspectos (arte, música, arquitectura, gastronomía, idiomas), les cabe perfectamente el calificativo de indigenistas. Pero el interés cultural no necesariamente tiene que ir de la mano con el Indigenismo Político, que tiene hoy en Evo Morales a su principal referente con una notable influencia de las Izquierdas, algo que se repite en muchos movimientos indigenistas. Ello queda reflejado en las siguientes citas:

“Es importante, muy importante no olvidar ni pasar por alto que Evo Morales no representa ni el pensamiento ni el espíritu del indio, a pesar de ser indio de sangre; es la resurrección del izquierdismo en el cuerpo de un indio”.

(MARIANO AMARU CRUZ: “Wiphalas al Viento”. Artículo publicado en la revista Mallki No 12 en La Paz, Bolivia en 2006).

“El hermano Evo Morales es prisionero de estos comunistas, tráfugas y oportunistas. ¿Quiénes manejan realmente los hilos del gobierno nacional actual? Son los comunistas, entonces al hermano Evo lo manejan como a un muñeco y eso debe estar muy claro a nivel de la opinión pública”.

(Lic. Juan Choque Apaza. Entrevista realizada por el periódico Pukara No 18 en La Paz – Bolivia, en Mayo de 2007).

“Evo Morales es indio, eso es importante. Tiene doctrina política izquierdista, no nuestra ideología, pero hace parte de nuestro pueblo. Quizás por ello toda la gestión de Evo Morales es débil. Evo ahora dice una cosa y en cuatro horas dice lo contrario”.

(PEDRO PORTUGAL MOLLINEDO: “Constantino Lima: Memorias de un luchador indianista”. Artículo publicado por Periódico Pukara No 32 en La Paz – Bolivia, en Junio de 2008”).

“...tenemos presidente indígena, pero el neo indigenismo es promoción del mismo gobierno. El indigenismo surgió en tierras americanas como corriente de supuesta defensa de lo indígena, manifestándose en las artes, literatura y política.

Era la expresión de lo indígena por los no indios. La figura del indio abundaba en todas sus poses, en cuadros y pinturas, pero no eran indígenas quienes visitaban las galerías de exposición y menos quienes adquirían esos cuadros; el indio era el héroe de relatos y novelas, pero esos libros estaban ausentes de sus moradas. En lo político, se discutían paternas medidas de redención del indio, mientras éste seguía ausente en los círculos de poder y decisión.

Y es que el indigenismo era una manera más de prolongar y mantener la situación de dominio y exclusión del originario. Era una manifestación romántica, superficialmente halagüeña, dadivosa y promocional hacia el indio. Se trataba de enaltecerlo en las palabras y en las imágenes, para escarnizarlo mejor en la vida real de las relaciones sociales.

Por ello una de las características del indigenismo es la hipérbole con que se refiere al indio. Crea un indio irreal, ficticio, casi un superhombre, para ubicarlo en el mundo ilusorio de la

alegoría y no encarar así al indio real y objetivo. Actuar de otra manera significaría eliminar las relaciones de dominación y provocar que el indio sea cerebro y actor de su propia liberación y eso, justamente, el indigenismo busca evitar.

Ahora está surgiendo un neo indigenismo y lo terrible es que surge en Bolivia alentado desde las mismas instancias del actual gobierno nacional. Esta situación parece incongruente dado que tenemos como presidente del país a un indígena, Evo Morales, pero es real y abundantemente probada en los hechos.

A la larga medida de actos promocionales neo indigenistas se suma la ocurrencia de convocar a «sabios indígenas» para elaborar el currículo de la nueva reforma educativa. ¿Qué significa «sabios» para los convocadores? ¿Es lo que en aymara, por ejemplo, se denomina yatiri, o quizás amawt'a? ¿Saben qué rol juegan estos actores en la comunidad? Estos «sabios» serán remunerados con un estipendio mayor al que gana un diputado. ¿Conocen los promotores de este disparate el efecto que la monetarización produce en lugares donde todavía existen amawt'as y yatiris? Quizás si la conozcan y eso mismo pretendan lograr: la desestructuración social.

En todo caso es una medida de show bussines, destinada al público sensible a la retórica neo indigenista. Olvidan, empero, que estamos en el siglo XXI y no en el XIX. Los intelectuales indígenas y no indígenas pueden tener otra aproximación al tema y el pueblo ha empezado un levantarse que no puede ser distorsionado ni interrumpido. Es urgente que el ejecutivo cambie de política, de otra manera el neo indigenismo corre el riesgo de convertirse en su lápida". (Editorial del Periódico Pukara N° 19. Editado en La Paz - Bolivia en junio de 2007)

En las últimas décadas, sectores progresistas y marxistas, que no se habían mostrado demasiado interesados en las culturas indígenas, se han apropiado de lo originario. Sobre el tema, Ayar Quispe, en su libro "Indianismo", publicado en Enero de 2011 por Ediciones Pachacuti, es implacable con la Izquierda y el Marxismo, como queda reflejado en el siguiente fragmento de la página 28:

"El año de 1989 ocurre el derrumbe del "socialismo real" en la Unión Soviética. Al desaparecer este referente histórico, los sectores de Izquierda de muchos países, abandonan esta bandera y sustento ideológico de Occidente. En el caso particular de Bolivia, la izquierda colonial desde la década del '90 recurre a apropiarse de la "terminología indianista" para sobrevivir políticamente, es decir, han utilizado cínicamente los términos políticos e ideológicos indianistas para su beneficio político, como "Pachakuti", "comunitario", "pachamama", "indianidad", etc. En otras palabras, los "izquierdistas" se disfrazan con ropaje indianista para seducir a los indios. O mejor todavía, los "izquierdistas" se dan a la labor de vestir al lobo de oveja. Así por ejemplo, hoy día, el término socialismo comunitario aparece frecuentemente con toda naturalidad en labios de los "izquierdistas" del Movimiento al Socialismo. Hasta ha servido para intitular el libro de Carlos Adolfo Mier Aliaga, llamado El Modelo del socialismo comunitario. Pero estos "izquierdistas" le dan una nueva o distinta característica al socialismo comunitario. No se trata pues de un socialismo comunitario tal como nos dejaron nuestros antepasados, sino de un socialismo comunitario que fue contaminado con el Marxismo".

Ramiro Reynaga Burgoa, en una entrevista que puede ser vista en Youtube (buscar Ramiro Reynaga; "Tawa Inti Suyu") señala las incompatibilidades entre el Marxismo y lo indio:

"Yo fui formado (o debería decir deformado) en la Juventud Comunista de Bolivia. Por eso quería hacer un puente entre mi ideología marxista y mi pueblo indio. El Comité Central del Partido Comunista me acusó cuando escribí "Ideología y Raza"...el Comité Central de Partido Comunista me dijo que yo estaba desviado hacia el Indigenismo, como una enfermedad ideológica ... entonces me dí cuenta que no se podía ser fiel al Marxismo y a la liberación india. Entonces me dije: ¿qué vale más? ¿La ideología europea o mi propio pueblo? Y rompí definitivamente con el Marxismo. El anterior Ministro de Educación, Félix Patzi, suele decir "soy aymara y soy marxista". Eso equivale a que un judío diga "yo soy hitlerista". Es igual.

Las siguientes citas han sido extractadas del libro Tawa Inti Suyu, de Ramiro Reynaga Burgoa, editado en Lima en 1989 por el Consejo Indio de Sud América.

Páginas 14 a 16:

“Derecha e izquierda adoran al desarrollo y al progreso, es decir la destrucción ilimitada de la naturaleza y de los pueblos”

“Capitalismo y comunismo no sólo se parecen, se complementan. Aquel despoja a los pueblos de su habilidad para alimentarse, vestirse, alojarse, educarse, curarse, divertirse, vivir por sí mismos. Prepara la ecuación comunista: más pequeños e inhábiles los pueblos, más grande y poderoso el gobierno. El partido sabe y manda, la masa aprende y obedece”.

“El comunismo y el capitalismo no solo se parecen y complementan. Forman una sola unidad. Son el proceso de dominación mundial del hombre blanco”.

“La dicotomía capitalismo-comunismo es tan ostensible como falsa. Ellos, en el fondo, no son dos, son uno. Y una sola entidad merece un solo nombre. Yo lo llamo Capicom, el monstruo bicéfalo, genocida, etnocida, imperialista, patriarcal, tóxico y radiactivo”.

Páginas 299 a 307:

“Los roces del Marxismo con el pasado, presente y futuro kheswaymara son pocos, efímeros y hostiles”. “El marxismo cuando menciona nuestro pasado pierde su precisión al describir bancos e industrias. Balbucea con la típica nebulosidad del colonizador al describir el pasado de quien coloniza”.

“El marxismo cuando menciona nuestro presente como resabio, desapareciendo o ya incorporados al mundo de mercado. Al llamarnos campesinos para eludir nuestro nombre kheswa o aymara nos niega y oculta”.

“El marxismo no menciona nuestro futuro. Su visión del futuro es anticuada, es del siglo XIX. Como producto fabril que se imagina la Tierra de mañana fábrica total, Europa cubriendo todo el planeta. Ya industrializó, europeizó los pueblos siberianos”.

“El marxista ofende nuestro ayer, niega nuestro hoy e ignora nuestro mañana. Según él siempre fuimos esclavos y la única esperanza que tenemos, en más de 50.000 años, son los grupículos marxistas. Precisamente quienes no desean conocer nuestra nación”.

“el indio y el marxismo no estaban divorciados como yo creía, jamás estuvieron juntos ni se vieron. Mi esfuerzo por desalojar de la revolución el odio al indio fue censurado como peligrosa desviación de la verdad acuñada hace mas de un siglo por dos alemanes quienes supieron nada de Los Andes”.

“Ahora veo mas factible ver al Vaticano santificar un kheswaymara que al marxismo sufriendo por el dolor del indio y reconociendo la colonización europea ideológica en Los Andes”.

“No hay dos marxismos: uno europeo y el otro latinoamericano, hay uno solo, el otro es eco”.

“Un kheswaymara aprendiendo Marxismo es un kheswaymara aprendiendo ideas, palabras, valores europeos. Es un indio amestizándose”.

“(en los Andes) los revolucionarios desprecian los idiomas oprimidos y originales. El marxismo ni siquiera usa el español vivo, indianizado, mayoritario de las poblaciones urbanas. Usa el español mas colonizante, arcaico, ibérico...”. “No hablar el idioma de un pueblo en su territorio es despreciarlo. Lo saben comerciantes y sacerdotes. Ambos en Los Andes van reemplazando

el español por el kechua y el Aymara en la propaganda radial". "El Marxismo en América habla, piensa, escribe en español, inglés o portugués. Todos portadores de la invasión cultural". "cuando por primera vez el Marxismo habló Kheswa no fue en tierra kheswa. Fue en el Caribe. Por la Voz de Cuba, onda corta. Recién después lo usaron algunos marxistas andinos".

"Como religión, deporte, alcohol, moda en música o ropa, el marxismo puede ser un escape del sufrimiento colonial".

"El marxismo ahora condena a quién defiende al kheswaymara acusándonos de "nacionalistas", "folkloristas", "indigenistas". Es el mismo odio europeo al indio hablando la jerga revolucionaria de moda".

"el kheswaymara después de leer la Biblia, textos escolares o universitarios conoce menos de su realidad, pasado, futuro. Igual después de leer marxismo. Se comprende a sí mismo menos que antes. La sabiduría ajena entra al cerebro colonizado desalojando, por fuerza, el saber propio".

"El marxismo no menciona, condena, ni ataca la desindianización. Es uno de los pasos de este proceso"

La llegada al poder de Evo Morales Ayma, generó que se instale en la opinión pública la idea de que se trata del primer presidente indígena de Bolivia. Sin embargo, no se tiene en cuenta a Andrés de Santa Cruz Calahumana, presidente de Bolivia entre 1829 y 1839. Sobre la identidad indígena de Morales Ayma se refiere Ramiro Reynaga Vázquez, residente en La Paz, en una entrevista digital que le realizamos el 4 de Febrero de 2012.

La población boliviana, de alguna manera siente que "uno de nosotros" podría llegar al poder, y que siendo parte nuestra, podría lograr cumplir con las demandas sociales que se tienen. Es de esta manera que luego de la grandes revueltas del 2002, 2003 y 2005, Evo, de ser dirigente cocalero con representación parlamentaria, y apoyada por las ONG's más grandes de Bolivia, asume la presidencia, apoyados en un proceso de mistificación de la figura, como indígena, como alguien que era como todos nosotros, mítico y originario, cuando llega al poder, de ser solo la figura, pretenden hacernos creer que se trata de un gobierno indígena, basados en todo un proceso de marketing impresionante, incluyendo una escenificación teatral en la posesión en las ruinas de Tiahuanacu, y la posterior elaboración de una nueva constitución, supuestamente identificada con las demandas sociales de igualdad, como si se pudiese lograrlo a través del establecimiento de leyes y decretos. De esta manera, Evo Morales se convierte en abanderado de la lucha de los pueblos originarios de América. El rostro indígena que nos venden, es solo el del Evo. Para el colmo esta figura política sindical, ni idioma nativo sabe. El discurso en Tiahuanacu de su segundo mandato, fue recitados, ya que claramente se trataba de una redacción muy académica y peruana. Queriendo aparentar que ahora goza del respaldo de todos nuestros ancestros y míticamente es el predestinado a guiar una seudo revolución socialista con tintes indígenas, a partir de la recuperación de conceptos como "el vivir bien" a cambio de la filosofía "vivir mejor", implicando de esta manera una "nivelación" económica social de la población hacia abajo, cuando se trata del gobierno que masha gastado en el "vivir bien" de sus ministros y el presidente, un avión de más de 4 millones de dólares, vehículos último modelo para ministros, viceministros y toda autoridad de rango medio en el gobierno, una seguridad que hasta Obama envidiaría. Ya no tiene sastre en la casa de gobierno, pero compra su vestuario exclusivo en las tiendas de más alto diseño y por tanto, más caras e Bolivia.

Esta lógica desnuda los intereses que se hallan detrás del Gobierno de Evo. No se trata de ninguna manera de un gobierno indígena, ya que el 95% del total de los ministros de gobierno, tiene que ver con el poder de las ONGs y con la oligarquía marxista, a la cabeza del Vicepresidente García Linera, parte de la K'arada más importante de La Paz, cuyo poder económico se demostró en años de usufructo de poder. Por tanto, de gobierno indígena, solo se tiene el rostro del presidente, utilizando al Estado, los nuevos políticos, para aprovecharse del poder para enriquecerse, y como en el mismo gobierno lo dicen, han generado una nueva clase media compuesta por más de un millón de personas. La pregunta es, ¿tantos son los que trabajan de manera directa e indirecta para el gobierno?

El gobierno del Movimiento al Socialismo, no ha podido terminar con la pobreza en Bolivia. Es así que, caminando por las calles de La Paz, por lo menos hasta Agosto del 2012, en que visité por última vez esa ciudad, podía verse mujeres de avanzada edad mendigando en sus calles céntricas. Dice Soza Soruco:

“La superación del colonialismo interno del que tanto se habla hoy no supera la situación de exclusión social en la que vive la mayoría de la población; la pobreza en la que viven los pueblos indígenas y la marginación social persisten”.

(JOSÉ LUIS SOZA SORUCO: “El Discurso de la “Cosmovisión Andina”. Una lectura marxista del “mundo andino”, Pág. 56. Editorial El Viejo Topo. La Paz – Bolivia. 2012)

Los marxistas más coherentes consideran que adoptar conceptos de las culturas nativas puede resultar peligroso porque se corre el riesgo de ciertas desviaciones doctrinarias, ya que el Socialismo Científico es una ideología materialista que choca con la visión espiritualista de los pueblos indígenas. Del mismo modo que muchos indigenistas sostienen que el indio que ha sido catequizado ha perdido su identidad, comparto el criterio de quienes sostienen que un indígena leyendo El Capital o el Manifiesto Comunista está europeizándose. El Marxismo es opuesto a las verdaderas culturas originarias ya que es ateo, mientras que aquellas son politeístas. Difícilmente a Marx y Engels les hubiera agradado saber de la existencia de Tayta Inti, Mama Killa, Wiraqocha, Pachamama y de Illapa. Para el Marxismo la tierra no es sagrada. El Marxismo es opuesto a la espiritualidad.

Con el Movimiento al Socialismo en Bolivia, se está produciendo una incoherente combinación entre Marxismo e Indigenismo, algo totalmente ilógico, ya que mientras que el Marxismo ateo tiene como objetivo erigir la Dictadura del Proletariado, culturas prehispanas como la Inca, pueden ser llamadas monarquías teocráticas, debido al origen divino que se le adjudicaba al Inca, al que se lo consideraba hijo de la principal deidad: el sol. También hay que decir que el indígena nunca planteó la lucha de clases, elemento éste que es la esencia del Marxismo. También, mientras el Marxismo es internacionalista, el indio genuino y no ideologizado siente un enorme apego por su tierra y su cultura. Al sostener Marx con su frase “proletarios del mundo uníos” que antes que la nación y la raza está el interés de clase, considero muy poco feliz que el indígena deba aliarse con el obrero blanco de Europa, siendo que la realidad del indio oprimido de Hispanoamérica es en muchos sentidos distinta de la del obrero (oprimido o no) de raza blanca que desconoce (y dudo que le interese interiorizarse al respecto) la cultura, la espiritualidad y los idiomas de los pueblos nativos de América. Los que impulsaron el Socialismo científico jamás se interesaron por la realidad de los indios explotados de nuestro continente. Sus teorías nada tenían que ver con esta realidad porque los indígenas americanos no son una clase, sino grupos raciales que nada tienen que ver con el proletariado blanco de Europa. La opresión del indígena americano es, antes que opresión de clase, una opresión de tipo racial, como acertadamente sostiene el Indianismo.

Llama también la atención cómo el Progresismo y el actual Marxismo, defensor de la sexualidad contranatura, pretenden imponer la idea de que entre las antiguas culturas indígenas, la homosexualidad no sólo que era tolerada, sino también, que los homosexuales gozaban de gran prestigio social. Esto, no habría sido así en la Cultura Andino Inka:

“(en tiempos de los Incas) el homosexualismo era uno de los delitos mas monstruosos. Para los que lo cometían había pena de muerte por arrastramiento y horca”.

(JESUS LARA: “El Tawantinsuyu”, pág 357; Editorial Los Amigos del Libro; Cochabamba La Paz Bolivia; 1990).

A su vez, Ramiro Reynaga Burgoa, en Tawa Inti Suyu (Lima – 1989), sostiene en la página 60: **“Nuestro pueblo ordenó el matrimonio obligatorio, desconoció la prostitución y aberraciones sexuales. Y fue acusado por quienes trajeron aquella y éstas de sodomía, palabra inexistente en Kheswa y Aymara”.**

Con esta afirmación, Reynaga dice que: 1º: la homosexualidad es una aberración y 2º: en época de los Incas la homosexualidad no existía, sino que esta fue traída a América por los españoles. Personalmente, creo que en la América prehispana, sí existió la homosexualidad. Pero también pienso que en el área andino inkana, no era bien vista ni tolerada. Citemos para ello al Inca Garcilaso de la Vega:

“Hubo sodomitas en algunas provincias, aunque no muy a descubierto ni toda la nación en común, sino algunos particulares y en secreto”.

(INCA GARCILASO DE LA VEGA, Comentarios Reales de los Incas. Libro I, cap. 14. Publicado por Editorial Porrúa, México, en 1998, con introducción de José de la Riva Agüero).

El estudioso peruano Mario Mejía Huamán recurre a otra cita del Inca Garcilaso:

En el Capítulo XIII del Primer Tomo de los “Comentarios Reales de los Inkas” podemos leer lo siguiente: “Por la costa de la mar reducen muchos valles y castigan los sodomitas”. “...Y en particular mandó el Inka Qhapaq Yupanki, que con gran diligencia hiciesen pesquisa de los sodomitas y en pública plaza que maten vivos los que hallasen, no solamente culpados sino iniciados, por poco que fuese; asimismo quemasen sus casas y, las derribasen por tierra y quemasen los árboles de sus heredades, arrancándoles de raíz, porque en ninguna manera quedase memoria de cosa tan abominable, y pregonasen por ley inviolable delito, so pena de que por el pecado de uno sería azotado todo el pueblo y quemados sus moradores en general, como entonces lo eran en particular”. “Lo cual todo se cumplió como el Inka lo mandó con grandísima admiración de los naturales de todos aquellos valles del nuevo castigo que se hizo sobre el nefando; el cual fue tan aborrecido de los Inkas y de toda su generación, que aún el nombre sólo les era tan odioso que jamás lo tomaron en la boca...”.

(Extraído del libro TEQSE, de Mario Mejía Huamán. Página 82. Editorial Universitaria de la Universidad Ricardo Palma. Lima, Perú. 2011

Miguel Bonifaz, en su “Derecho Indígena” (1960) sostiene que en la cultura andina la homosexualidad era penada con la muerte:

“¿Cómo fue la justicia comunitaria en el pasado? ... Merecían pena de muerte el homicidio, el rapto, el incesto...la sodomía y cobardía en la guerra estaban también penadas con la muerte”.

(Citado por Pablo Alarcón Angari, en su libro Justicia Comunitaria, la alternativa de los pueblos – El Alto, Bolivia. 2007)

También Antauro Humala, líder del Etnonacionalismo peruano, hermano del Presidente Ollanta Humala, afirma:

“no es gratuito que las religiones clasifiquen a la homosexualidad como una aberración abominable. Por lo menos así lo enfoca el Antiguo Testamento y el Corán. También la ley incaica, según lo refieren los Comentarios Reales de Garcilaso y la Nueva Crónica de Huaman Poma”. A esto, Antauro Humala agrega: “no estoy proclamando la intolerancia ante los homosexuales, sino la necesidad de mantenerlos en la decencia e intimidad del closet y que su “orgullo” de competir con las hembras en la demanda del falo lo subordinen a la tolerancia socio heterosexual. Y encima como “movimiento” tienen la desfachatez agresiva de pretender usurpar la bandera del Arco Iris, propia de nuestra milenaria wifala tawantinsuyana. La tolerancia tiene su límite”.

(PEDRO SALDAÑA LUDEÑA, “Conversaciones con Antauro Humala”. Juan Gutemberg Editores. Lima – Perú. 2007).

En 1998, el Consejo Indio de Sudamérica, en Asamblea Estatutaria, incluye entre sus objetivos: **Proteger la unidad funcional de la familia (Hombre/Mujer/Hijos) como célula fundamental del equilibrio social y de la sociedad.**
(http://www.puebloindio.org/CISA/CISA_estatut.htm)

A su vez, Carmelo Sardinas Ullpu, investigador y heredero de la cultura andina, en un mail que me enviara en Abril de 2005, sostiene que en la misma “La homosexualidad no fue visible ya que el casamiento era obligatorio para el hombre y la mujer desde los 21 años a 27, no había solteros ni solteras porque también tenían que cumplir con las asignaciones de Autoridades o KAMACHIKUNA en dualidad marido y mujer.

Del mismo modo que el Marxismo versión Siglo XXI apoya al homosexualismo, lo hace también con la práctica del Aborto. Esto se contradice con los pueblos indígenas, en que esta práctica estaba severamente castigada. Esto dice Filiberto Montecinos Avendaño en su libro “JUSTICIA COMUNITARIA (de masas) Y JUSTICIA ORDINARIA (occidental)”, editado en 2010 en La Paz, Bolivia:

“Debido a la influencia y vigencia de las orientaciones dadas por los amautas y laramas en gran parte de los ayllus rurales, hasta hace algunas décadas en las comunidades a grarias la ociosidad, la mentira, la infidelidad, el robo y el aborto eran sancionados con drasticidad ... Un ejemplo típico del castigo que se daba a mujeres que abortaban surgía como consecuencia de haberse generado algún fenómeno natural poco usual en sus comunidades... los dirigentes indagaban y aún ocurre ello en algunas regiones; la investigación de dirigía a la búsqueda de fetos humanos como resultado de algún aborto, que ocasionaba la reacción de la madre naturaleza, una vez evidenciado el hecho se hacía comparecer a todas las jóvenes embarazadas de la comunidad o de las comarcas aledañas, en cuyo acto los dirigentes estaban facultados incluso para examinar los pezones de las mismas, para tener certeza e imponer el castigo correspondiente a mas de obligar a sus parientes a ofrendar a la madre tierra con una mesa preparada para el efecto”.

Obsérvese en esta cita cuanto, en la cosmovisión del campesino andino, un aborto puede hacer enojar a Pachamama, siendo castigada la mujer que ha asesinado al niño que llevaba en su vientre. Obviamente que un marxista no puede simpatizar con este tipo de creencias. A su vez, Jesús Lara, describe las penas que se aplicaban para casos de Aborto:

“La provocación del aborto mediante tisanas o actos de sevicia, con muerte de la mujer, era considerado un delito mayor; el autor moría apedreado o ahorcado. Si el aborto era voluntario y el feto resultaba varón, la mujer era condenada a muerte; si era hembra, el castigo consistía en 200 azotes y destierro”.

(“El Tawantinsuyu” 3ª edición, pág 355; editorial Los Amidos del Libro; Cochabamba La Paz Bolivia; 1990).

El ya citado Carmelo Sardinas Ullpu a una consulta que le realicé vía mail sobre el aborto en la época incaica, niega su existencia:

“El aborto nunca existió porque un niño era tan esperado por los padres porque traería hijos a la comunidad. Se respetó la vida”.

La fuerte influencia marxista en el Indigenismo oculta que las rebeliones de los tres principales mártires de la causa indígena (Tupaq Amaru II, Tupaq Katari y Tomás Katari) tuvieron una marcada impronta católica, ya que en ellas hubo presencia de sacerdotes y de criollos católicos. Esto dice Franz Gustavo Morales Méndez:

“La condición de indios de estos tres líderes, y su entorno que no sólo fue de nativos ya que estuvieron respaldados por criollos, mestizos y varios sacerdotes; todos ellos hicieron que la historia oficial soslaye su participación en el proceso de la independencia de estos suelos”.

(Franz Gustavo Morales Méndez: "Historia Crítica de la Independencia de Bolivia", pág 54 Cochabamba. 2011)

Por su postura anticatólica, el Indigenismo marxistoide nada dice en lo referido a la adhesión de Tupaq Amaru II, uno de los máximos héroes de un país mayoritariamente indígena y mestizo, al Catolicismo. Que Tupaq Amaru fue católico es una verdad innegable, como surge de las siguientes citas:

"... así en Perú, en los años 1780, la revuelta de Túpac Amaru, descendiente auténtico de emperadores incas. Esta sublevación india contra la administración española local, que los marxistas de hoy pretenden reivindicar tomando el nombre de tupamaros, se hizo en nombre de "nuestra sacrosanta religión católica". Los sacerdotes se encontraron en ella en tal número que se la llamó la "revolución de los curas", y el dominico Rodríguez fue en ella el capellán del gran jefe.

(JEAN DUMONT: "La Primera Liberación de América", artículo publicado por VERBO No. 267 – Octubre de 1986).

"Uno de los rasgos que no pueden obviarse en la reconstrucción de la gran rebelión es la atmósfera de religiosidad que se imprimió a los eventos. Para la ejecución de Arriaga, Túpac Amaru se rodeó de sacerdotes..." " ...la evidencia registra que en los pueblos a los que entraba era recibido con palio y llevado a la iglesia local donde se le daba agua bendita"... " ...sus manifiestos, como lo señalaron Areche y Mata Linares, estaban plagados de citas bíblicas que solo el clero era capaz de manejar. Desde un comienzo, a través de sus comunicados, hizo constar que no actuaba contra Dios ni contra el Rey reafirmando, luego de la excomunión, que no era contrario a la Iglesia ni al sacerdocio"... "Quizá se comportó de esta manera no solo debido a su formación cristiana, sino también al consejo de los doctrineros que lo secundaron" ...

(SCARLETT O' PHELAN GODOY: "La gran rebelión de los Andes: de Tupac Amaru a Tupac Catari", Pág. 122. Centro de Estudios Rurales Bartolomé de las Casas. Cusco, Perú. 1995).

"Tanto el caudillo como su gente fueron y se mostraron cristianos. En efecto, Tupac Amaru dirá, en su Edicto de Carabaya, que la rebelión que encabeza "no se endereza en lo mas leve contra nuestra Sagrada Religión Católica, sino a suprimir tanto desorden". En el Bando de coronación dictará sus ordenanzas y mandatos: "en el nombre de Dios Todopoderoso". En carta al Cabildo del Cuzco, del 3 de Enero de 1781, calificará los excesos de los corregidores como "extorsiones contra la ley de Dios...". Finalmente garantizará "todo respeto al sacerdocio", encontrando de hecho muchos curas leales a su causa. Por eso, en esta ocasión ofrecemos esta conmemoración y nuestro piadoso recuerdo a aquellos que en vida fueron cristianos y formaron parte de un pueblo también creyente.

(Padre SEVERO APARICIO: Homilía en la Catedral de Cusco, el 18 de Mayo de 1971).

"cuando el Obispo del Cuzco excomulgó a Tupac Amaru y colaboradores, el rebelde animó a su gente asegurando que no se atenta contra Dios ni contra la Religión, "la que venero sobre mi cabeza", sino que su acción iba contra los corregidores", a lo que agrega: "en carta al Visitador Areche, desde Tinta, el 5 de Marzo de 1781, "en respuesta a las maquinaciones de los corregidores, dice Tupac Amaru: "No soy de corazón tan cruel ni extraño como los tiranos corregidores y sus aliados, sino cristiano muy católico, con aquella firme creencia que nuestra madre la Iglesia y sus sagrados Ministros nos predicán y enseñan".

(JUVENAL PACHECO FARFÁN, "Tomasa T'ito Condemayta, Heroína de Acos". Editado por JL Editores en Cusco, Perú, en 2008).

"Frente a la iglesia de Acomayo, Tupaq Amaru ordenó que saliera a recibirlo el cura del pueblo, no fuera creer que volvía derrotado. De inmediato, a la primera sugerencia salió el fraile Serapio Benavides, con cruz alta, botafumeiro y dos matracas. El cacique besó la cruz

que portaba el religioso, se puso bajo palio y avanzó hasta el altar mayor de la iglesia. Al abandonar el templo lo hizo con igual pompa”.

(ANGEL AVENDAÑO: “Tupaq Amaru. Los días del tiempo profético”, Pág. 259. Editado en Lima – Perú en 2006 por el Instituto Nacional de Cultura (Dirección Regional del Cusco) y Universidad Mayor de San Marcos)

Del mismo modo, son escasísimos los autores que se refieren al catolicismo de Julián Apaza Tupaq Katari, el líder aymara que comandó el levantamiento indígena que se produjo en La Paz en 1781. Dice Luis S. Crespo al respecto:

“Con 14.000 indios fue a atacar Puno, y rechazado allí, vino a poner sitio a La Paz, el 13 de marzo de 1781. Se situó en El Alto, y allí mandó construir una nueva ciudad indígena con palos y tolderías de lienzo. Fuera del toldo o palacio que tenía que habitar, mandó construir también una capilla, en igual forma, donde había un altar con el Santísimo sacramento y varias imágenes que mandó extraer de las iglesias parroquiales de la ciudad; poseía también un órgano robado del convento de San Francisco.

En medio de la capilla habían dos sillas, bajo de dosel, con almohadas y cojines, donde se sentaban él y su mujer, Bartolina Sisa, india también de Ayoayo. Juntos oían la misa, y a sus costados tenían sus asientos los oidores, embajadores y demás altos funcionarios de su corte, todos los cuales recibían los homenajes que les rendían los sacerdotes, oficiales, sacristanes y soldados.

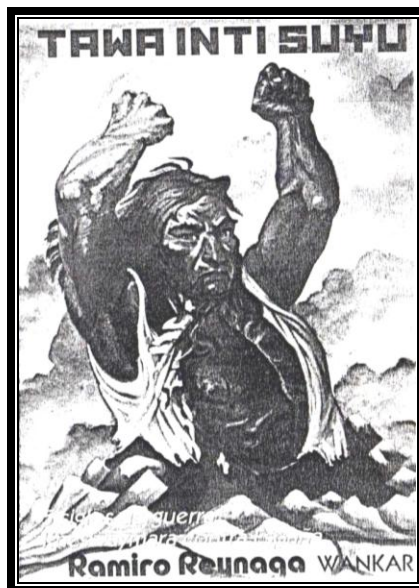
El día 19 de abril, jueves santo, Katari, imitando sin duda lo que había visto en la iglesia de Ayoayo cuando era sacristán, mandó celebrar una misa solemne, pasada la cual lavó los pies a doce pobres, y les repartió limosnas”.

(Publicado en El Diario – Bolivia, el 25 de Abril de 2012)



Tupaq Katari con Bartolina Sisa

DIFERENCIAS ENTRE INDIGENISMO E INDIANISMO



El INDIANISMO es una corriente ideológica que “surgió en la segunda mitad del Siglo XX, el mismo que en términos políticos se manifestó en la insurgencia del Movimiento Indio Tupac Catari y el Partido Indio de Bolivia en los años de 1978 y 1979 respectivamente, sin embargo, en términos de difusión de su ideología y su reivindicación política alcanzó su cumbre máxima durante la emergencia de los Ayllus Rojos a principios de los 90; organización que posteriormente asumió el nombre de Ejército Guerrillero Tupac Katari. El ideólogo de esta corriente de pensamiento es Fausto Reinaga, en gran medida, las distintas corrientes indianistas vigentes en el país reivindican su pensamiento”.

(JORGE SOZA SORUCO: “La Cuestión Nacional e Indígena en Bolivia” - 2ª Edición. Pág. 74; Ediciones Insurgente; La Paz Bolivia; 2012).

Pero para José Luis Saavedra “el Indianismo nunca constituyó un pensamiento político, menos una teoría política, mucho menos un movimiento emergente de las luchas de los pueblos aymaras y quechuas”, y lo reduce al invento de un antropólogo: “El Indianismo es simplemente una ideología, mas propiamente un pretexto ideológico inventado por los antropólogos indigenistas, como Robert Jaulin”.

(“Indianistas convertidos en neocolonialistas”. Periódico Ayra No 132. La Paz, Bolivia. Junio de 2011).

El mencionado Fausto Reinaga (1906 - 1994), oriundo del Norte del Departamento Potosí (Bolivia), y de formación marxista en su juventud, se aleja de esta doctrina para convertirse en el principal teórico del Indianismo, y establece las diferencias entre éste y el Indigenismo:

“el Indigenismo fue un movimiento del cholaje blanco mestizo; en tanto que el Indianismo es un movimiento indio revolucionario que no desea asimilarse a nadie y que se propone liberarse. En suma, indigenismo es asimilación, Integración en la sociedad blanco - mestiza; a diferencia de esto el indianismo es: el indio y su revolución”.

(FAUSTO REINAGA: “La Revolución India” - 2ª edición).

Como dato que poca gente conoce, diremos que Fausto Reinaga, como consecuencia de sus críticas al gobierno de Paz Estenssoro, estuvo exiliado en la Argentina durante el tiempo del primer Peronismo, habiendo radicado en Buenos Aires un año y medio. Perón le concede el

asilo como reconocimiento por una defensa a su gobierno que Reinaga había realizado, cuando la gestión peronista era señalada por haber simpatizado con los regímenes de Hitler, Mussolini y Franco. En Argentina, por iniciativa de Perón, Reinaga pudo desempeñar su profesión de abogado en el caso de una empresa multinacional intervenida, según nos aporta Hilda Reinaga Gordillo, sobrina del pionero del Indianismo. La señora Reinaga nos contó que el nexo entre Reinaga y Perón había sido Carlos Desmarás, con quien se había conocido en México. Desmarás fue uno de los fundadores del Partido Unión Popular, que tuvo resonancia en la política argentina a posteriori de la caída de Perón en 1955.

A su vez, Ramiro Reynaga Burgoa, conocido como Wankar, hijo de Fausto Reinaga, en su misma línea sostiene que:

“Todo indigenismo es blanco, oficial. No hay indigenismo indio, opositor, contra el sistema colonial. Todo indigenismo es arma blanca antiindia” ... “En 1992, por primera vez el Premio Nobel de la Paz fue concedido a una persona india, a Rigoberta Menchú, ¿Su mérito? Ser propiedad privada de los comunistas europeos, incapaz de pronunciar una palabra salida de su propio cerebro”.

(WANKAR REINAGA: “Tawa Inti Suyu”. 8ª Edición Internacional Actualizada. La Paz – Bolivia. Junio de 2009).

El pensamiento de Fausto Reinaga, tiene un fuerte tono racista, condenando no solo al español o criollo de raza blanca sino también al mestizaje indohispano:

“Al indio nada le une con sus feroces opresores mestizos – blancos. Todo lo contrario: raza, lengua, historia, cultura, sistema social, propósitos y aspiración colectiva, al indio le separa del cholaje boliviano. Creer que hay unión entre el indio y el k’ara blanco, es seguir viviendo en la mentira, de la mentira y para la mentira. El mestizo cuando dice que es “latinoamericano”, miente. Porque no es de raza latina. Es mestizo hispano – indio; no latino. Al creerse y nombrarse latino, sigue siendo Europa; Europa enclavada en un mundo indio. Se niega como hispano y se niega como indio. Luego deviene en el peor enemigo del indio”.

(FAUSTO REINAGA: “Tesis India”).

Aunque el racismo de Reinaga sea por momentos bastante exacerbado, diremos que se puede entenderlo, lo que no significa compartirlo. Reinaga detalla muy bien los atropellos cometidos por los blancos contra la población nativa, mas no creemos que haya existido en el pasado precolombino siempre una armónica relación. Sin embargo, la xenofobia no se evidencia en sus escritos (al menos no lo hemos advertido). No podemos saber si Reinaga odiaba a la raza blanca. En caso de así haber sido, diré que en sus publicaciones no quiso pasar del (por momentos justificado) resentimiento al odio contra blancos y ciertos mestizos. El rechazo de Reinaga a todo aquel que no fuera indio aún hoy es recordado:

“En ese proceso teníamos claramente el objetivo de crear un instrumento político y este instrumento político nace con el Movimiento Revolucionario Tupac Katari, MRTK. Nace también el Movimiento Indio Tupac Katari, MITKA, con el cual en este proceso tuvimos pelea entre nosotros, por no tener una visión de claridad ideológica y política. Unos querían el indio no más al poder y los kataristas, que así nos llamábamos a la cabeza del compañero Genaro Flores, discutíamos al interior de nuestro equipo: «Y los blancos... ¿qué vamos a hacer con los blancos?, ¿acaso los vamos a botar?» Y nosotros, como Kataristas, dijimos a los hermanos mestizos blancos que no le vamos a botar, que los queríamos incorporar. Esa era la gran diferencia con los hermanos indianistas, ellos pensaban “sólo el indio al poder”.

(DANIEL CALLE: “En el actual gobierno los Kataristas estamos excluidos”. Exposición organizada por el Periódico Pukara en el Museo de Etnografía y Folklore de la ciudad de La Paz, en marzo de 2010).

Sea como fuere, el tema del racismo es algo de lo que, en mi opinión, el Indianismo procura deshacerse. Sostiene Ayar Quispe en el periódico Pukara N° 34 (Agosto de 2008) que **“Ser indianista es no ser racista y ser racista es no ser indianista”**. A esto agrega Hilda Reinaga en un mail que me envió que **“el pensamiento evolucionado de Fausto Reinaga, es para todo el**

mundo, por lo que no es un óbice ser criollo y católico, para comprender y saber hacia dón de en realidad conduce la obra de Reinaga”.

El brazo político del Indianismo fue el Partido Indio de Bolivia, en cuyo Manifiesto, escrito por Fausto Reinaga, reivindicaba su tendencia racista. En el Prefacio se lee:

“El Manifiesto del Partido Indio de Bolivia (PIB), no tiene por qué sujetarse a un modelo, regla o lógica formal e intelectual de los partidos del cholaje blanco – mestizo de Bolivia y de Indoamérica. No es un Manifiesto de una clase social. Es un Manifiesto de una raza, de un pueblo, de una nación; de una cultura oprimida”.

El mensaje de Reinaga, por momentos, llevaría a suponer a quienes no tienen la menor idea de lo que es Bolivia, que el indio de ese país mantiene una pureza racial y una cultura totalmente ajena al proceso de mestizaje que, por las buenas o por las malas, se produjo en América. Es totalmente cierto que muchos bolivianos (sobre todo de zonas rurales) conservan su pureza racial, pero de tanto en tanto nos encontramos con gente que, criada en un ámbito en que predomina lo indio, evidencia un notable mestizaje. También, en mi muy personal opinión, no hay lugar de Bolivia en que los indios no practiquen el Cristianismo, aunque bastante fusionado con las creencias indígenas. Damos por descontado que Reinaga no adhería al Catolicismo. Sin embargo, él, que se decía indio y habiendo sido criado en el ámbito de una comunidad indígena y campesina, tuvo la oportunidad de estudiar en una universidad fundada por españoles y graduarse de abogado (carrera universitaria traída por españoles) y adhirió al Marxismo (doctrina europea). Por lo tanto, diremos que, si bien los indios y campesinos bolivianos conservan intacto mucho de su legado cultural, no son tan impermeables en cuanto a la occidentalización de su cultura, lo que produce secuelas irreversibles. Y realmente, Reinaga nos deja totalmente descolocados cuando dice, en un pasaje de su libro “La Revolución India”, que la Coca es uno de los motivos de “embrutecimiento del ignorante y analfabeto indio minero”. Nos sorprende sobremanera ese concepto de Reinaga, ya que la práctica del acullico no es motivo de ningún tipo de embrutecimiento. Y creemos que solo una persona totalmente ajena a la cultura andina es capaz de sostener esa idea. Por lo tanto, pensamos que Reinaga, brillante intelectual, es el reflejo de muchos bolivianos que, desde lo racial, podrán ser indios puros, pero que en lo cultural, es prácticamente imposible que lo sean.

Si bien Reinaga habla de un corte total con lo hispano, observamos una contradicción: todos sus libros fueron escritos en Castellano. Más allá de las explicaciones que se puedan esgrimir al respecto, creemos que se trata de un error de muchos indigenistas e indianistas. En su condición de tales, no debieran escribir en el idioma de sus opresores, sino en los distintos idiomas indígenas, no siendo la supuesta agrafía de estos idiomas la excusa para escribir en Castellano.

Otra incoherencia encontramos en el Manifiesto del Partido Indio de Bolivia, escrito por Reinaga en 1969. En él, habla de la existencia de un Socialismo Cósmico que supera al Socialismo de Marx. Consideramos no del todo feliz recurrir a un término creado por gente ajena a la Cultura Andina para calificar la ideología o doctrina por él impulsada. Pero lo más grave es formar un partido político, expresión de la foránea Democracia, que tanto mal hace a los pueblos de este continente, sin diferenciar entre indios, mestizos, blancos, afroamericanos, etc.

Aún así, y más allá de los puntos en que no coincidimos con Reinaga, como de sus posturas contradictorias, creemos que su evolución del Marxismo al Indianismo es totalmente lógica. Y consideramos un acierto cómo, en distintos pasajes de sus libros, Reinaga le pone los puntos sobre las íes tanto a indigenistas como a marxistas, sosteniendo en La Revolución India:

“El liberalismo y el comunismo llegados de Europa, quieren asimilarnos a Europa. Y lo que el indio quiere es liberarse, precisamente, de Europa”.

PARTIDO INDIIO DE BOLIVIA

**FAUSTO
REINAGA**



MANIFIESTO